



COMUNIDAD
POR UNA VIDA MEJOR



Tema 3: La Restitución

¿QUÉ ES LA RESTITUCIÓN?

La restitución es un principio que Dios nos muestra en el capítulo 2 del libro de Joel. En esta parte de la Biblia se nos relata cómo había caído una devastación sobre el pueblo de Israel y Dios decide perdonarle su iniquidad y restituirles por todo el daño. La restitución es una ley bíblica que tiene varias connotaciones importantes que deben de entenderse a cabalidad. La restitución trata dos relaciones importantes:

1. La primera, la que existe entre Dios y el hombre
2. La segunda, la que existe entre criminal (agresor) y su víctima (agredido)

El objetivo principal es que de estas relaciones se produzca una restauración para ambos involucrados, es decir, no busca tan solo castigar al agresor o al hombre pecaminoso, sino que además se propone restaurar a dicho hombre a una condición de integridad. Esta característica es única de la gracia y del amor de Dios para con nosotros.

La palabra de Dios nos exhorta a que, cuando transgredimos los mandamientos de Dios, debemos acudir a Su presencia para restaurar nuestra relación con El. De la misma manera se aplica en la relación "criminal-victima" ya que en última instancia de análisis toda víctima es producto de un crimen y todo crimen es un pecado y, por ende, todo pecado va en contra del orden de Dios. Es decir, cuando nos percatamos de un crimen, pecado o daño ocasionado a un prójimo, también estamos ofendiendo a Dios y es El en su palabra que nos requiere que todo criminal restituya el daño causado a su víctima.

"Si alguien roba un toro o una oveja, y lo mata o lo vende, deberá devolver cinco cabezas de ganado por el toro, y cuatro ovejas por la oveja. Si a alguien se le sorprende robando, y se le mata, su muerte no se considerará homicidio. Si se mata al ladrón a plena luz del día, su muerte se considerará homicidio. El ladrón está obligado a restituir lo robado. Si no tiene con qué hacerlo, será vendido para restituir lo robado. Si el animal robado se halla en su poder y todavía con vida, deberá restituirlo doble, ya sea que se trate de un toro, un asno o una oveja." Éxodo 22:1-4

¿COMO SE APLICA EL PRINCIPIO DE LA RESTITUCIÓN A NUESTRA VIDA?

Para aplicar con eficacia este principio en nuestras vidas, es muy importante complementarlo con otros principios, como por ejemplo:

1. La Obediencia
2. La Fidelidad
3. El Perdón
4. El amor, etc.



Cada uno tiene un propósito diferente pero es necesario que se practiquen para lograr el resultado que buscamos, la restitución. Uno de los principales objetivos a aplicar este principio, es la sanidad del corazón de la persona que ha sido ofendida o afectada. De hecho, este debería de ser el propósito más grande del ofensor: buscar más que restituir materialmente, el restaurar emocionalmente.

En la Biblia encontramos una historia en donde el principio de la restitución es manifiesto y la encontramos en Génesis 32:1-20

*Jacob también siguió su camino, pero unos ángeles de Dios salieron a su encuentro. 2Al verlos, exclamó: «¡Éste es el campamento de Dios!» Por eso llamó a ese lugar Majanayin. Luego Jacob envió mensajeros a su hermano Esaú, que estaba en la tierra de Seír, en la región de Edom. Y les ordenó que le dijeran: «Mi señor Esaú, su siervo Jacob nos ha enviado a decirle que él ha vivido en la casa de Labán todo este tiempo, y que ahora tiene vacas, asnos, ovejas, esclavos y esclavas. Le manda este mensaje, con la esperanza de ganarse su favor.» Cuando los mensajeros regresaron, le dijeron a Jacob: «Fuimos a hablar con su hermano Esaú, y ahora viene al encuentro de usted, acompañado de cuatrocientos hombres.» Jacob sintió mucho miedo, y se puso muy angustiado. Por eso dividió en dos grupos a la gente que lo acompañaba, y lo mismo hizo con las ovejas, las vacas y los camellos, pues pensó: «Si Esaú ataca a un grupo, el otro grupo podrá escapar.» Entonces Jacob se puso a orar: «Señor, Dios de mi abuelo Abraham y de mi padre Isaac, que me dijiste que regresara a mi tierra y a mis familiares, y que me harías prosperar: realmente yo, tu siervo, no soy digno de la bondad y fidelidad con que me has privilegiado. Cuando crucé este río Jordán, no tenía más que mi bastón; pero ahora he llegado a formar dos campamentos. ¡Líbrame del poder de mi hermano Esaú, pues tengo miedo de que venga a matarme a mí y a las madres y a los niños! Tú mismo afirmaste que me harías prosperar, y que mis descendientes serían tan numerosos como la arena del mar, que no se puede contar.» Jacob pasó la noche en aquel lugar, y de lo que tenía consigo escogió, como regalo para su hermano Esaú, doscientas cabras, veinte chivos, doscientas ovejas, veinte carneros, treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas, diez novillos, veinte asnas y diez asnos. Luego los puso a cargo de sus siervos, cada manada por separado, y les dijo: «Vayan adelante, pero dejen un buen espacio entre manada y manada.» Al que iba al frente, le ordenó: «Cuando te encuentres con mi hermano Esaú y te pregunte de quién eres, a dónde te diriges y de quién es el ganado que llevas, le contestarás: “Es un regalo para usted, mi señor Esaú, que de sus ganados le manda su siervo Jacob. Además, él mismo viene detrás de nosotros.” » Jacob les dio la misma orden al segundo y al tercer grupo, y a todos los demás que iban detrás del ganado. Les dijo: «Cuando se encuentren con Esaú, le dirán todo esto, y añadirán: “Su siervo Jacob viene detrás de nosotros.” » Jacob pensaba: «Lo apaciguaré con los regalos que le llegarán primero, y luego me presentaré ante él; tal vez así me reciba bien.» **(Tómame el tiempo de leer y meditar en la historia para que la puedas compartir).***



De esta enseñanza podemos concluir tres puntos muy importantes:

1. Si nos proponemos restituir, no debemos de escatimar esfuerzos ni recursos para concretar la restitución.
2. Debemos dedicar tiempo a preparar el proceso de restituir, meditar sobre cómo llegar a expresar el amor y anhelo por restituir.
3. Una restitución generosa es vista por el ofendido como evidencia de un verdadero arrepentimiento. (Génesis 33:1-4)

Finalmente, hay un paso trascendental que debe sellar este proceso de restitución, y es el de establecer una auto motivación para no volver a caer en este error con la persona. Debemos de ser maduros espiritualmente para rescatar de estas experiencias lo positivo y no volver a caer en la falta.

2| PARTE OFRENDAS

HECHOS 20: 35

“Y he sido un ejemplo constante de cómo pueden ayudar con trabajo y esfuerzo a los que están con necesidad. Deben recordar las palabras del Señor Jesús: Hay mas bendición en dar que en recibir”.

- Todos debemos convertirnos en líderes que trabajamos y nos esforzamos para establecer el Reino del Cielo aquí en la tierra y de esa manera inspirar a otros que lo hagan.
- Sabemos y entendemos que si sembramos en su Reino, hay recompensa y nuestra economía será bendecida por Dios.
- Dios recibe con agrado nuestras ofrendas cuando se las presentamos delante de Él, creyendo que es mejor dar que recibir, porque así reconocemos que Él, es nuestro proveedor y de Él recibimos bendición.